

Mulisch tiene doce años, que se hace adulto con ella y que sin el conflicto bélico «no habría profundizado en una de las figuras más anodinas del XX, Hitler», como confiesa este autor. El marco histórico temporal de la novela lo da la casualidad de una fecha: 9 de noviembre. Fue en ese día cuando tuvo lugar la destitución del emperador alemán (1918); el fracaso del golpe de Estado de Hitler en Munich (1923); la noche de los cristales rotos (1930) y la caída del muro de Berlín (1989).

Mulisch articulará materiales biográficos, históricos y ficticios en una novela que abordará el tema del nazismo y sus vinculaciones con el mal, el mal absoluto encarnado en Hitler.

Herter, un también, prestigioso y laureado escritor, claro *alter ego* de Mulisch, llega a Viena, todavía ocupada por las cuatro potencias aliadas, en los años inmediatos al término de la II Guerra Mundial. Comienza a rondarle la idea de «encontrar un marco experimental ficticio» en el que situar a Hitler y escribir sobre él. De esta manera en la novela le proporciona un hijo, Sigfrido, el héroe germano que no conocía el miedo, con el fin de conocer su naturaleza enigmática y sus perfiles invisibles, rasgos que,

según el autor, justifican que se hayan vertido ríos de tinta sobre su personalidad –a diferencia de lo ocurrido con Mao o Stalin–. Mulisch trata de llegar a «la comprensión de un fenómeno a partir del absurdo», ya que Hitler «fue el horror desde su mismo nacimiento». Para el autor de *El atentado*, Hitler tuvo que matar todo para poder existir. El mundo ideal de Hitler era la desigualdad del hombre y a partir de esta afirmación Mulisch perfila un personaje más inquietante al añadirle facetas esotéricas, referencias al providencialismo hitleriano, a la mitología germánica (convierte a Sigfrido en hijo del mal, es «la semilla del diablo») y envuelve a Hitler de una atmósfera claustrofóbica.

Las reflexiones sobre Wagner, sobre el proceso creativo y, sobre todo, las divagaciones filosóficas, tan frecuentes en la narrativa de este escritor y, en el libro que nos ocupa, bastante forzadas, distraen de la trama central y convierten la novela en un texto más moderado y menos poderoso que los anteriores, a pesar de que para escribirlo el autor devoró «dos metros de libros sobre Hitler y su época».

Milagros Sánchez Arnosí

El fondo de la maleta

El vago estío

Es un tópico tal vez de origen poético, como casi toda palabra, que el verano es vago. Y, para acentuar su vaguedad, se lo rebautiza estío. Vago es ocioso y también, de imprecisos contornos. Frente al invierno, laborioso y nítido, el verano es la molicie de no hacer nada y recoger los frutos que el año agrario ha ido sazonando con paciencia.

El calor apacigua nuestra dinámica, nos hace relajados y contemplativos. Los pueblos de climas cálidos tienen fama de indolentes y devotos de la pasividad. Cierta gozo en el contacto del cuerpo con el exterior, por la ligereza o falta de ropa, da al estío una vaguedad inmensa, cósmica. El atuendo protege pero también separa el cuerpo del ambiente inmediato. La desnudez conecta al individuo con el mundo. La belleza o la fealdad de los cuerpos se exponen con actitud sincera, indefensa, en playas y piscinas, cuando no en plena calle.

Desde luego, no hay calor sin gelidez y las virtudes de cada esta-

ción corresponden al cambiante rostro de eso que no vemos y que nos hace y nos deshace, el tiempo. Más aún: las opuestas calidades del verano y el invierno se complementan y se concilian en la rápida transición del declive otoñal y el crecimiento de las primaveras.

El verano es la contemplación que resulta esencial al saber, el alejamiento apolíneo de la mirada que inmoviliza a su objeto y lo examina con prolijidad. El invierno es la práctica que involucra al sujeto en el objeto, que pone la mano activa en posición de hacer y deshacer las cosas del mundo. Hay que distinguirse y confundirse en una espiral dialéctica que amenaza con no tener fin, con no llegar jamás a esa tierra donde siempre hay templanza de días y noches, alimentos que se consiguen sin esfuerzo, juventud perenne, salud inquebrantable y la sensación, otra vez vaga, de permanecer lejos de la muerte.

Colaboradores

- CARLOS ALFIERI: Crítico y periodista argentino (Madrid).
 JORGE ANDRADE: Escritor argentino (Buenos Aires).
 ISABEL DE ARMAS: Crítica literaria española (Madrid).
 MELCHOR ARMESTO: Sociólogo argentino (Madrid).
 RICARDO BADA: Escritor español (Colonia, Alemania).
 TRINIDAD BARRERA: Ensayista y crítica española (Sevilla).
 ANA BASUALDO: Escritora argentina (Barcelona).
 PILAR CABAÑAS: Crítica literaria española (Viena).
 MATEU CABOT: Ensayista español (Palma de Mallorca).
 DARÍO CORBEIRA: Crítico de arte español (Madrid).
 CARLOS CORTÉS: Escritor costarricense (San José).
 EMETERIO DÍEZ: Crítico de cine español (Madrid).
 JORDI DOCE: Escritor español (Madrid).
 ANTONIO DOMÍNGUEZ LEYVA: Ensayista español (Dijon).
 EVA FERNÁNDEZ DEL CAMPO: Ensayista y crítica española (Madrid).
 AURORA FERNÁNDEZ POLANCO: Crítica de arte española (Madrid).
 RAFAEL GARCÍA ALONSO: Ensayista y crítico español (Madrid).
 JORDI GRACIA: Ensayista y crítico español (Barcelona).
 GUSTAVO GUERRERO: Escritor venezolano (París).
 JOSÉ ANTONIO LLERA: Crítico literario español (Madrid).
 MAY LORENZO ALCALÁ: Diplomática y escritora argentina (Madrid).
 DIEGO MARTÍNEZ TORRÓN: Escritor español (Córdoba).
 MARCOS MAUREL: Crítico literario español (Barcelona).
 EDGAR MONTIEL: Escritor mexicano (París).
 JULIO ORTEGA: Escritor peruano (Providence).
 JAIME PRIEDE: Crítico literario español (Gijón).
 GORETTI RAMÍREZ: Crítica literaria española (Providence).
 REINA ROFFÉ: Escritora argentina (Madrid).
 MILAGROS SÁNCHEZ ARNOSI: Crítica literaria española (Madrid).
 AGUSTÍN SEGUÍ: Historiador argentino (Sarre, Alemania).
 GUILLERMO URBIZU: Crítico literario español (Zaragoza).
 FERNANDO VALERIO-HOLGUÍN: Escritor dominicano (Columbia).
 GUSTAVO VALLE: Escritor venezolano (Caracas).
 LUIS VEREZ: Crítico y ensayista español (Valencia).



Revista de Occidente

Revista mensual fundada en 1923 por
José Ortega y Gasset

leer, pensar, saber

j. t. fraser • maría zambrano • umberto eco • james
buchanan • jean-françois lyotard • george steiner • julio
çaro baroja • raymond carr • norbert elias • julio cortázar
• gianni vattimo • j. l. lópez aranguren • georg simmel •
georges duby • javier muguerza • naguib mahfuz • susan
sontag • mijail bajtin • ángel gonzález • jürgen habermas
• a. j. greimas • juan benet • richard rorty • paul ricoeur
• mario bunge • pierre bourdieu • isaiah berlin • michel
maffesoli • claude lévi-strauss • octavio paz • jean
baudrillard • iris murdoch • rafael alberti • jacques
derrida • ramón carande • robert darnton • rosa chacel

Edita: Fundación José Ortega y Gasset
Fortuny, 53. 28010 Madrid. Tel. 410 44 12

Distribuye: Comercial Atheneum
Rufino González, 26. 28037 Madrid. Tel. 754 20 62